

## ANA PETERS

Bremen (Alemania), 1932 – Dénia (Alicante, España), 2012

Ana Peters nació en la ciudad portuaria de Bremen (Alemania) en 1932, hija de un consignatario de buques. Desde niña supo que quería ser pintora y admiraba las obras de Caspar David Friedrich y más tarde las de Emil Nolde y las de Paula Modersohn-Becker. En 1942, en plena 2ª Guerra Mundial, la familia se trasladó a España en donde Peters se formó artísticamente en la Escuela de Bellas Artes de Valencia –entre 1953 y 1955- y más tarde en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, en donde conoció a Lucio Muñoz y Alfonso Fraile. En 1964 se casó con el historiador y crítico de arte Tomàs Llorens, teórico del Equipo Crónica (Rafael Solbes y Manolo Valdés).

En los años sesenta participó en el grupo Estampa Popular valenciana, junto a Rafael Solbes, Manolo Valdés, Juan Antonio Toledo, Anzo y Cardells, entre otros artistas, un grupo que aspiraba a hacer llegar el arte contemporáneo a un público amplio, en muchas ocasiones con un contenido de denuncia social y utilizando imágenes de los medios de comunicación de masas. Paralelo a ello, Ana Peters realizó trabajos en el terreno del diseño gráfico y en el de interiores.

En 1966 expuso una serie de telas bajo el título *Imágenes de la mujer en la sociedad de consumo en la galería* Eburne de Madrid, una serie que ponía en cuestión los estereotipos estéticos y sociales de la mujer de aquellos años, con un lenguaje de línea clara cercano al Pop Art. Algunas críticas demoledoras y de carácter violentamente machista la desmoralizaron, llegando a paralizar su actividad como pintora.

En 1973 la familia Llorens/Peters se trasladó a Portsmouth (Gran Bretaña), al haber sido Tomás Llorens expulsado de la Universidad de Valencia por su actividad política antifranquista. Peters se dedicó a su familia, y lentamente reemprendió la actividad artística con collages, dibujos y óleos. En 1986 regresaron a España, instalándose en Denia (Alicante).

En la década de los noventa inició su pintura abstracta, en la tradición de la abstracción colorista de Mark Rothko, Barnett Newman, Ad Reinhardt y Howard Hodgkin, con una serie de bellísimos monocromos, grandes espacios de color puntuados con pinceladas o manchas que la acercaban a la abstracción lírica. Se trata de telas en donde los colores alcanzan gran cantidad de matices y de las que emanan cualidades sinestésicas. No solo evocan sentimientos y emociones sino que el espectador puede imaginar en ellos alusiones a la lluvia, la vegetación, el vuelo de un pájaro, la humedad de un estanque, el calor abrasador del verano. Son telas que inducen a la contemplación callada y que

respiran empatía con la naturaleza, espiritualidad e introspección. Paralelamente, realizó dibujos que pueden ser frottages o delicadas y temblorosas líneas, sugiriendo motivos vegetales o formando rectángulos de signos enmarañados, con ecos de Tobey y de Henri Michaux.

La obra de Ana Peters gozó de exposiciones en la Comunidad valenciana y en Madrid. El IVAM le dedicó una Retrospectiva en 2007 y participó en numerosas ferias internacionales como las de París, Colonia y Frankfurt.